

Gálatas

COMENTARIO **ΕΧΕΓΕΤΙΚΟ-πράκτικο** del NUEVO TESTAMENTO

Thomas R. Shreiner

Clinton E. Arnold, editor general

andamio

ANDAMIO EDITORIAL
c/ Alts Forns nº 68, sòt. 1º
08038 Barcelona, España
Tel. (+34) 93 432 25 23
libros@andamioeditorial.com
www.andamioeditorial.com

Andamio es la editorial de los Grupos Bíblicos Unidos en España, que a su vez es miembro del movimiento estudiantil evangélico a nivel internacional (IFES), cuya misión es hacer discípulos y promover el testimonio de Jesús en los institutos, universidades y centros de trabajo.

Gálatas (Comentario exegetico-práctico del Nuevo Testamento)

© Andamio Editorial, 2020
1ª edición septiembre 2020

Galatians (Zondervan Exegetical Commentary on the New Testament)
© Thomas R. Schreiner, 2010

Esta traducción de *Galatians (Zondervan Exegetical Commentary on the New Testament)* publicada primeramente en 2010 se publica con el permiso de The Zondervan Corporation L.L.C, a division of HarperCollins Christian Publishing, Inc.

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización de los editores.

Todas las referencias bíblicas que no sean de Gálatas (que es una traducción al español de la versión propia del autor), si no se menciona específicamente al contrario, son tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, NVI® (Castilian Version) Copyright © 1999, 2005. Usadas con permiso.

Traducción: Beatriz Fernández Fernández
Editado por: Jonathan Haley
Maquetación y revisión: Katherine Haley, Ángel Martínez Condado

Depósito legal: B. 14925-2020
ISBN: 978-84-121661-6-3

Impreso en Ulzama
Impreso en España

Contenido

Introducción a la serie	9
Prefacio del autor	13
Abreviaturas	15
Introducción a Gálatas	21
Bibliografía selecta	61
Comentario	71
Temas en Gálatas	403

Gálatas 1:1 – 5

Contexto literario

La mayoría de las cartas greco-romanas constaban de una apertura, un cuerpo y un cierre. Las cartas de Pablo tienen los mismos elementos, pero el cuerpo de la carta es mucho más largo en las cartas paulinas que en la típica carta greco-romana. Gálatas comienza con la habitual estructura paulina: (1) identificación del autor (“Pablo,” 1:1); (2) los receptores (“las iglesias de Galacia,” 1:2); y (3) el saludo (“gracia y paz,” 1:3). El saludo habitual en las cartas greco-romanas era “saludos” (χαίρειν). El uso de Pablo del término “gracia” (χάρις) representa una adaptación del estilo típico, y utilizando la palabra “gracia,” introduce un tema prominente en su evangelio. El término “paz” (εἰρήνη) probablemente procede de las cartas judías que utilizaban la palabra “paz” (2 Mac 1:1; 2 Bar 78:3) en el saludo.

En la mayoría de los ejemplos de las cartas paulinas el saludo inicial es notablemente breve (1 Co 1:1 – 3; 2 Co 1:1 – 2; Ef 1:1 – 2; Flp 1:1 – 2; Col 1:1 – 2; 1 Ts 1:1; 2 Ts 1:1 – 2; 1 Ti 1:1 – 2; 2 Ti 1:1 – 2; Flm 1 – 3), pero el saludo inicial en Gálatas es un poco más largo. Las características especiales del saludo son particularmente decisivas, porque los elementos distintivos presagian temas importantes de la carta:¹

1. El apostolado de Pablo procede de Dios y no de los seres humanos (1:1), así que se está defendiendo en contra de las objeciones de los oponentes.
2. Otros creyentes están de acuerdo con el evangelio paulino (1:2).
3. La nueva edad de la salvación ha entrado en el tiempo mediante la muerte de Cristo y su resurrección, que ha liberado a los creyentes del presente siglo malvado (1:1, 4).
4. El evangelio paulino trae gloria a Dios (1:5).

1. Sobre la importancia de la introducción aquí, ver David Cook, “The Prescript as Programme in Galatians,” *JTS* 43 (1992): 511 – 19.

- ➔ **I. Introducción: Desertar del evangelio de Pablo es desertar del evangelio (1:1 – 2:21)**
- A. Saludo: La autoridad apostólica de Pablo (1:1 – 5)**
- B. Problema explicado: Deserción del evangelio (1:6 – 10)
- C. El evangelio de Pablo procede de Dios, no de los humanos (1:11 – 2:21)

Idea exegética principal

La idea principal de la apertura de la carta es el deseo de Pablo de que los gálatas disfrutaran de gracia y paz. Él fue llamado a ser apóstol para que ellos pudieran disfrutar de tales bendiciones, y Cristo murió y fue levantado de la muerte para que la gracia y la paz fueran suyos.

Traducción

Gálatas 1:1-5

1a	autor	Pablo, un apóstol,
b	fuente	no de parte de seres humanos
c	agencia	ni por medio de seres humanos, sino
d	agencia	por medio de Jesucristo y
e	lista	Dios el Padre,
f	descripción	que lo levantó de los muertos,
2a	introducción	y
		todos los hermanos que están conmigo,
b	destinatarios/lugar	a las iglesias de Galacia.
3a	deseo/oración	Que gracia y paz sean vuestras
b	fuente	de Dios nuestro Padre y
c	lista	del Señor Jesucristo,
4a	descripción	que se dio a sí mismo por nuestros pecados
b	propósito	para librarnos de este presente siglo malvado según la voluntad de nuestro Dios y Padre.
5	exclamación/inferencia (de 4a-b)	A él sea la gloria por los siglos de los siglos, amén.

Estructura

Gálatas, aunque tiene una apertura especial en algunos aspectos, tiene tres elementos principales de la apertura de las cartas: (1) Pablo se identifica a sí mismo como el autor (2) los receptores de la carta se especifican (los gálatas); y (3) Pablo pronuncia un deseo por medio de su oración.

(1) La carta abre con Pablo identificándose a sí mismo como el autor, pero inmediatamente añade que su apostolado no es de los seres humanos ni a través de ellos. Más bien, fue llamado a ser apóstol a través de Jesucristo en el camino de Damasco y a través del Dios Padre, que es identificado como el que levantó a Jesús de la muerte. La carta no es sólo de Pablo, también representa las ideas de todos los creyentes que están con él.

(2) Los receptores de la carta se identifican como los que están en “las iglesias de Galacia.”

(3) El segundo punto y principal de la apertura se transmite en el deseo de oración, donde Pablo ora para que los gálatas conozcan la gracia y la paz de Dios Padre y el Señor Jesucristo. Tras mencionar a Cristo, Pablo le identifica con una declaración confesional como aquel que se dio a sí mismo por los pecados, y el propósito de esta obra expiatoria era rescatar a los creyentes del presente siglo malvado. La obra redentora de Cristo ha sido llevada a cabo por la voluntad del Padre, y por tanto Pablo cierra con una doxología que enfatiza que toda la gloria por la salvación cumplida va a él.

Bosquejo exegético

I. Introducción: Desertar del evangelio de Pablo es desertar del evangelio (1:1 – 2:21)

➔ A. Saludo: La autoridad apostólica de Pablo (1:1 – 5)

1. Remitente: Pablo y los creyentes (1:1 – 2)
2. Oración de deseo (1:3)
3. Propósito de la muerte de Cristo (1:4)
4. Gloria a Dios (1:5)

Explicación del texto

1:1a Pablo, un apóstol (Παῦλος ἀπόστολος). Uno de los temas más importantes en Gálatas es la autoridad apostólica de Pablo, y la confirma desde el principio. Pablo con regularidad, aunque no siempre (cp. Flp 1:1; Flm 1), confirma su autoridad apostólica al comienzo de las cartas (Ro 1:1; 1 Co

1:1; 2 Co 1:1; Ef 1:1; Col 1:1; 1 Ti 1:1; 2 Ti 1:1; Tit 1:1). Pablo fue llamado a ser apóstol en el camino a Damasco cuando el Señor Jesús se le apareció (Gl 1:12; 1 Co 9:1; cp. Hch 9:1 – 7). Fue llamado en particular para proclamar el evangelio a los gentiles (Ro 11:13; Gl 1:16; 1 Ti 2:7; cp. Hch 9:15). Su apostolado fue

verificado mediante las iglesias que fundó (1 Co 9:2) y las señales que realizó (2 Co 12:12).²

1:1b-c No de parte de seres humanos ni por medio de seres humanos (οὐκ ἄπ' ἀνθρώπων οὐδὲ δι' ἀνθρώπου). Pablo resalta, de manera un tanto sorprendente, que su apostolado no tiene un origen humano. La declaración defensiva sobre su apostolado indica que está respondiendo a las acusaciones sobre la legitimidad de su apostolado.³ Una apologética de este tipo no se puede encontrar en la apertura de ninguna otra carta paulina. De hecho, Pablo está anticipando un tema muy importante de los dos primeros capítulos al defender su apostolado.⁴ Aparentemente algunos oponentes dudaban de la fiabilidad del apostolado de Pablo, argumentando que su evangelio tenía un origen humano. Probablemente es mejor no dar demasiada importancia a la distinción entre “de” (ἀπό) y “por medio” (διά), porque ambas preposiciones resaltan que Pablo no extrajo su evangelio de ninguna fuente humana.⁵

1:1d-e Sino por medio de Jesucristo y Dios el Padre (ἀλλὰ διὰ Ἰησοῦ Χριστοῦ καὶ θεοῦ πατρὸς). El apostolado de Pablo no procede de los

seres humanos, sino que fue llamado a ser apóstol a través de Jesucristo y Dios el Padre. Tenemos la confirmación aquí de que las preposiciones no deberían ser indebidamente diferenciadas, ya que Pablo utiliza “por medio” (διά) pero no “de” (ἀπό). Es improbable que Pablo intente decir que su apostolado era “por medio” de Jesucristo y Dios el Padre, pero no “de” ellos. Más bien, la idea general está clara. El apostolado de Pablo procede de Jesucristo y Dios el Padre.

El suyo es un nombramiento divino y una comisión divina, y por tanto el evangelio que proclama es autoritativo y verdadero. El texto también sugiere que Jesucristo y el Padre sean ambos seres divinos, porque Pablo no fue llamado por meros seres humanos.⁶ Decir que Jesucristo es divino, por supuesto, no niega que fuera también humano. Desde luego el nombre “Jesús” apunta hacia su humanidad como lo hace el título de “Cristo.” Es habitual entre los estudiosos decir que el título de Cristo no tiene ningún significado para Pablo, pero esta idea habitual es casi seguramente errónea⁷

1:1f Que lo levantó de los muertos (τοῦ ἐγείραντος αὐτὸν ἐκ νεκρῶν). Pablo a menudo

2. Karl H. Rengstorff mantenía que el apostolado procedía de la institución judía del *shaliach* (“ἀπόστολος,” *TDNT*, 1:414–20), pero aquí hay algunas diferencias entre las dos instituciones, y por tanto deben señalarse también las discontinuidades. El *shaliach* era un delegado temporal, en contraste con el llamamiento de por vida de un apóstol. Además, el *shaliach* solía servir como un enviado en materia de negocios y no de asuntos religiosos. Ver la discusión en Longenecker, *Galatians*, 2–4. Martyn dice que el posterior desarrollo de la tradición lo elimina como fuente de la concepción paulina (*Galatians*, 93).

3. Así Bruce, *Galatians*, 72; Longenecker, *Galatians*, 4; Silva, *Interpreting Galatians*, 153; Bryant, *Crucified Christ in Galatians*, 113; Esler, *Galatians*, 70. Esler señala (71) que en una cultura marcada por la competición sería de esperar que los oponentes criticaran a Pablo (cp. 1:8–9; 5:12).

4. En contra Johan S. Vos, “Paul’s Argumentation in Galatians 1–2,” en *The Galatians Debate: Contemporary Issues in Rhetorical and Historical Interpretation* (ed. Mark D. Nanos; Peabody, MA: Hendrickson, 2002), 171, 179–80. Beverly R.

Gaventa resalta que Gl 1–2 no debería quedar limitado a los propósitos apologéticos, porque Pablo también funciona como ejemplo para los gálatas en estos capítulos (“Galatians 1 and 2: Autobiography as Paradigm,” *NovT* 4 1986. : 309–26). Gaventa subestima la función apologética de Gl 1–2, pero sí llama la atención sobre temas que vinculan Gl 1–2 con el resto de la carta. Barclay señala la debilidad del análisis de Gaventa: “que Pablo se presente a sí mismo en estos capítulos como un paradigma para los gálatas... sólo puede ser cierto hasta un punto muy limitado ya que la mayoría de lo que cuenta Pablo es muy distinto a la experiencia de los gálatas” (*Obedying the Truth*, 76, n. 1).

5. Acertadamente Silva, *Interpreting Galatians*, 53–54; Garlington, *Galatians*, 45. Pero ver Longenecker, que toma las preposiciones como denotando fuente o agencia (*Galatians*, 4).

6. Por tanto, tenemos una alusión al llamamiento de Pablo en el camino a Damasco (Longenecker, *Galatians*, 5).

7. En contra J. D. G. Dunn, *The Epistle to the Galatians* (BNTC; Peabody, MA: Hendrickson, 1993), 26–27.

señala que era la voluntad de Dios que él sirviera como apóstol, pero sólo aquí en una introducción menciona que Dios levantó a Jesucristo de los muertos. ¿Cuál es el significado de la resurrección aquí? La resurrección significa que la nueva era ha comenzado (cp. Is 26:19; Ez 37:1 – 14; Dn 12:1 – 3), en la que Dios cumplirá todas sus promesas de salvación a Israel y al mundo entero.⁸ Uno de los temas principales de la carta emerge aquí. Los gálatas estaban volviendo atrás el reloj de la historia de la salvación sometiéndose a la circuncisión y a la ley mosaica. Como Jesús ha sido levantado de los muertos, los creyentes ya no están bajo el pacto mosaico. Una vez más Pablo anticipa uno de los temas centrales de la carta (el cumplimiento de la promesa escatológica de Dios).

1:2 Y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia (καὶ οἱ σὺν ἐμοὶ πάντες ἀδελφοὶ ταῖς ἐκκλησίαις τῆς Γαλατίας). La carta no la envía sólo Pablo sin también los creyentes que están con él. Con “hermanos” Pablo podría estar refiriéndose a los líderes cristianos que viajaban con él,⁹ pero es más probable que se refiriera a los creyentes que estaban con él cuando escribía la carta. El evangelio de Pablo no se puede infravalorar considerándolo idiosincrático, como si él fuera el único que lo proclamara. Por el contrario, los hermanos que están con él confirman el evangelio que proclama Pablo,¹⁰ y ese evangelio no incluye

el requisito de ser circuncidado.¹¹ La carta estaba escrita no sólo a una iglesia sino a todas las iglesias de Galacia (cp. 1 Co 16:1, 19; 2 Co 8:1; Gl 1:22; 1 Ts 2:14). Como se argumentó en la introducción, las iglesias de Galacia probablemente hacían referencia a las iglesias localizadas en el sur de Galacia.

1:3 Que gracia y paz sean vuestras de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo (χάρις ὑμῖν καὶ εἰρήνη ἀπὸ θεοῦ πατρὸς ἡμῶν καὶ κυρίου Ἰησοῦ Χριστοῦ).¹² Pablo ora aquí para que Dios el Padre y Jesucristo derramen gracia y paz sobre los creyentes. Como se señaló previamente, Pablo adapta el saludo que caracteriza las típicas cartas helenísticas. La gracia de Dios en Pablo se refiere a su misericordia gratuita que se prodiga a todos los que creen en Jesucristo. La gracia en Pablo no debe estar limitada al inmerecido favor sino también al poder transformador de Dios.¹³ La referencia a la gracia es particularmente significativa en Gálatas, porque los gálatas están en peligro de aceptar un “evangelio” que niega la gracia de Dios.

La gracia procede de las palabras del AT “gracia” (*hēn*) y “amor constante” (*hesed*), denotando el amor leal de Dios. La gracia y la misericordia de Dios se presentan en las palabras de Ex 34:6 – 7, que se repiten a menudo en el AT (p. ej., Neh 9:17; Sal 103:8; 145:8; Jl 2:13; Jon 4:2), denotando su perdón al pueblo pecador. El AT a menudo celebra el

Acertadamente N. T. Wright, *The Climax of the Covenant: Christ and the Law in Pauline Theology* (Minneapolis: Fortress, 1992), 41 – 55; Craig Blomberg, “Messiah in the New Testament,” en *Israel’s Messiah in the Bible and the Dead Sea Scrolls* (ed. Richard S. Hess y M. Daniel Carroll; Grand Rapids: Baker, 2003), 125 – 32.

8. Ver también aquí Cook, “Prescript as Programme,” 512 – 15.

9. Así Hays, *Galatians*, 202. Ellis argumenta que Pablo a menudo utiliza la palabra “hermanos” (ἀδελφοί) para referirse a los líderes cristianos (*Prophecy and Hermeneutic*, 13 – 22, see esp. 15). Parece más bien que Pablo suele utilizar el término para referirse a todos los creyentes (hombres y mu-

eres). Acertadamente Dunn, *Galatians*, 30.

10. Así Crisóstomo, *Galatians*, 4; Longenecker, *Galatians*, 5; Dunn, *Galatians*, 29; Bryant, *Crucified Christ in Galatians*, 115.

11. Cp. Garlington, *Galatians*, 49.

12. Hay una fuerte evidencia externa para poner “nuestro” (ἡμῶν) con “Señor Jesucristo” (κυρίου Ἰησοῦ Χριστοῦ) en lugar de “Dios el Padre” (θεοῦ πατρὸς) (P⁴⁶, B, D, 1739, Byz). Pero el estilo paulino apoya la lectura adoptada aquí (cp. Ro 1:7; 1 Co 1:3; 2 Co 1:2; Ef 1:2; Flp 1:2; Flm 3). Es más, alguna evidencia externa sólida apoya esta lectura también (S, A, P, Ψ, 33, 81, 326, 1241), y aquí se acepta como original.

13. Ver Dunn, *Galatians*, 31.

amor constante y leal del Señor (*hesed*). Ver, por ejemplo, el estribillo en Sal 136.

El orden en los saludos (“gracia,” después “paz”) puede ser importante, porque la paz con Dios y con los seres humanos es un resultado de la gracia de Dios.¹⁴ Desde luego, la gracia y la paz son dones de Dios. Son otorgados por Dios, que es el Padre de los creyentes y el Señor Jesucristo. La paz disfrutada por los creyentes es un cumplimiento de la promesa pactal de paz prometida en Ezequiel (Ez 37:26; cp. Sal 72:7; Is 54:10), y llega a través de la proclamación del evangelio (Is 52:7).¹⁵ Esa paz se convierte en una realidad sólo a través de la venida del Mesías (Is 9:6 – 7) y su sufrimiento por su pueblo (Is 53:5), como Pablo aclarará en Gl 1:4.

Pablo anticipa un tema principal de la carta, porque los creyentes son hijos e hijas de Dios a través de Jesucristo (3:26). Son adoptadas en su familia (4:1 – 7). Gracia y paz no vienen sólo de Dios el Padre pero también de Jesucristo. Tal declaración delata una cristología alta, porque en ninguna parte del NT la gracia y la paz proceden de un ser angélico o un ser humano.¹⁶ Tales dones sólo proceden de Dios, y por tanto tenemos algunos de los materiales con los cuales la iglesia armó la doctrina de la Trinidad.

1:4a Que se dio a sí mismo por nuestros pecados (τοῦ δόντος ἑαυτὸν ὑπὲρ¹⁷ τῶν ἁμαρτιῶν ἡμῶν). La gracia y la paz que vienen de Jesucristo están enraizadas en su entrega en la cruz, donde sufrió

en lugar de los creyentes para que ellos fueran perdonados de sus pecados. La referencia a Jesucristo lleva a Pablo al tema de la cruz. La declaración tiene un aire confesional, y algunos estudiosos creen que aquí se cita una declaración confesional o himnica (cp. también Ef 5:2, 25; 1 Ti 2:6; Tit 2:14).¹⁸ Una serie de criterios han sido especificados para detectar la tradición pre-paulina, pero los criterios no son lo suficientemente objetivos como para ser decisivos, porque es igualmente posible que el mismo Pablo esté formulando la importancia de la muerte de Jesús aquí.¹⁹

En cualquier caso, incluso si Pablo cita la tradición, debe interpretarse en el contexto de Gálatas. Nuevamente, la apertura señala un tema central en toda la carta.²⁰ Los gálatas estaban fascinados con la circuncisión porque se habían olvidado de la importancia de la cruz (2:20 – 21; 3:1, 13; 4:4 – 5; 5:11, 24; 6:12, 14, 17). Una relación correcta con Dios no se obtiene mediante la circuncisión sino sólo a través de la confianza en la cruz de Jesucristo. El termino “dio” (δόντος) anticipa 2:20, donde Pablo habla del Hijo de Dios como “quien me amó y se entregó (παρὰδόντος) a sí mismo por mí.” El amor de Jesús se manifiesta en su muerte voluntaria por su pueblo. La muerte de Jesús era necesaria debido al pecado humano, y se dio a sí mismo para que los que confían en él recibieran el perdón de los pecados. La muerte de Cristo es sustitutiva, porque la muerte es la consecuencia del pecado (Ro 6:23), pero Jesucristo

14. Así Fee, *Galatians*, 17.

15. Así Roy E. Ciampa, *The Presence and Function of Scripture in Galatians 1 and 2* (WUNT 2/102; Tübingen: Mohr Siebeck, 1998), 49; cp. también Matthew S. Harmon, “She Must and Shall Go Free: Paul’s Isaianic Gospel in Galatians,” PhD diss. (Wheaton, IL: Wheaton College Graduate School, 2006), 65 – 70.

16. Acertadamente Machen, *Galatians*, 27.

17. La preposición “por” (ὑπὲρ) tiene un apoyo externo más fuerte (S¹, B, H, 6, 33, 81, 326, 630, 1241^s, 2464), pero la inserción de “en cuanto a” (περί) en algunos manuscritos

(P^{46vid}, S¹, A, D, F, G, Ψ, M) confirma la superposición de las dos preposiciones en la koiné griega (así también Fee, que está a favor de “en cuanto a” [περί], *Galatians*, 19 – 20, n. 21).

18. P. ej., Bruce, *Galatians*, 75; Martyn, *Galatians*, 88.

19. Es probable que sea un eco de Is 53:4, 12, donde el Siervo del Señor da su vida por su pueblo. Ver Ciampa, *The Presence of Scripture in Galatians 1 and 2*, 51 – 60; Hong, *Law in Galatians*, 76 – 77; Fee, *Galatians*, 19.

20. Cp. Bryant, *Crucified Christ in Galatians*, 163 – 94; Cook, “Prescript as Programme,” 516.

entregó su vida para la expiación de los pecados, y por tanto los creyentes se libran de la separación final de Dios.

1:4b Para librarnos de este presente siglo malvado según la voluntad de nuestro Dios y Padre (ὅπως ἐξέλθῃται ἡμᾶς ἐκ τοῦ αἰῶνος τοῦ ἐνεστῶτος πονηροῦ κατὰ τὸ θέλημα τοῦ θεοῦ καὶ πατρὸς ἡμῶν). Ahora se explica el propósito (ὅπως) de por qué Jesús se dio a sí mismo. Jesús murió para rescatar a los creyentes del mal del presente siglo, al cual estaban sucumbiendo los gálatas al pensar en la circuncisión. La muerte de Jesús está localizada en la voluntad y propósito de Dios el Padre, y por tanto representa el cumplimiento de los propósitos salvadores de Dios y así cumple la profecía del AT. El verbo “librar” (ἐξαίρέω) se remonta al AT y probablemente recuerda la obra del Señor al rescatar a su pueblo de Egipto (Ex 3:8; 18:4, 8, 9, 10 LXX); por tanto, apunta a la promesa de Dios para liberar a su pueblo en el futuro (Is 31:5; 60:16; Ez 34:27).²¹

Emerge aquí el carácter escatológico de Gálatas, porque Jesús vino a rescatar a los creyentes “de este presente siglo malvado.”²² El pensamiento judío distinguía entre “esta edad” y “la edad futura.”²³ Encontramos una distinción también en la enseñanza de Jesús (Mt 12:32; 13:39, 40, 49; 24:3; 28:20; Mc 10:30; Lc 18:30; 20:35). Pablo también utiliza el lenguaje de esta edad y la venidera (Ef 1:21). Esta edad también se designa como “este mundo [siglo]” (τῷ νῦν αἰῶνι, 1 Ti 6:17), y los creyentes no

deben ser conformados a esta edad (Ro 12:2) como Demas (2 Ti 4:10), porque el mundo domina las vidas de los no creyentes (Ef 2:2). A los creyentes se les ha concedido gracia para vivir la edad venidera en medio de la edad presente (τῷ νῦν αἰῶνι, Tit 2:12). Los dirigentes de esta edad crucificaron a Jesucristo porque no eran conscientes de que era el Señor glorioso (1 Co 2:6, 8).

La cosmovisión intelectual que controla el pensamiento de los no creyentes está limitada a esta edad (1 Co 1:20; 3:18), y Satanás gobierna como el dios de esta edad (2 Co 4:4). El presente siglo malvado no es la única realidad, porque “el fin de los tiempos” (τὰ τέλη τῶν αἰώνων) ha comenzado ahora en Jesucristo (1 Co 10:11). La cruz de Cristo representa la irrupción de la nueva era²⁴ o como dice Pablo en Gl 6:14–15, la nueva creación. Desde luego, la referencia a la nueva creación al final de la carta funciona como una inclusio con el texto aquí, para que al comienzo y al final de la carta se presente la llegada de los últimos días en Cristo. El mundo en su forma presente es pasajero (1 Co 7:31). Jesús reina en el presente siglo malvado, y su gobierno alcanzará el clímax en la edad venidera (Ef 1:21; cp. 1 Co 15:24–28), para que en los siglos venideros todos se maravillen de la gracia de Dios desplegada en Jesucristo (Ef 2:7).

Nuevamente se presagia un tema importante de Gálatas,²⁵ porque Pablo aclara en Gl 3–4 que la ley pertenece a la edad antigua, y la promesa de Abraham está siendo ahora cumplida en Cristo. Por tanto, los que reciben la circuncisión caen de

21. Así Ciampa, *The Presence of Scripture in Galatians 1 and 2*, 61–62, n. 104; Todd A. Wilson, “Wilderness Apostasy and Paul’s Portrayal of the Crisis in Galatians,” *NTS* 50 (2004): 555–57. Harmon argumenta que Pablo se basa en Is 53 también aquí, manteniendo que se tiene particularmente en mente Is 53:10 (“She Must and Shall Go Free,” 71–84).

22. Para la importancia de la escatología o lo que Martyn denomina apocalíptica, ver J. Louis Martyn, “Apocalyptic Antinomies in Paul’s Letter to the Galatians,” *NTS* 31 (1985):

410–24.

23. Ver aquí la discusión en Ciampa, *The Presence of Scripture in Galatians 1 and 2*, 61, n. 103.

24. Así Bruce, *Gálatas*, 76. En contra Yon-Gyong Kwon, *Eschatology in Galatians: Rethinking Paul’s Response to the Crisis in Galatia* (WUNT 2/183; Tübingen: Mohr Siebeck, 2004), 156–61.

25. Para la teoría de que Gl 1:4 juega un papel fundamental en Gálatas, ver Smiles, *Gospel and Law in Galatia*, 68–75.

nuevo en el antiguo siglo malvado tras ser liberados de él por la muerte de Cristo.²⁶ Vemos también aquí la tensión escatológica del pensamiento de Pablo, porque aunque la nueva edad ha llegado en Jesucristo, la edad antigua no se ha disipado totalmente.²⁷ Los creyentes viven en el intervalo entre el ya y el todavía no. Las promesas de Dios ya se han cumplido en Cristo, pero “el presente siglo malvado” todavía existe, así que los creyentes deben permanecer vigilantes y seguir confiando en la cruz de Cristo.

1:5 A él sea la gloria por los siglos de los siglos, amén (ὡς ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰῶνων, ἀμήν). La obra salvadora de Dios en Cristo conduce a Pablo a la doxología. La gloria, el honor y la alabanza de Dios se manifiestan supremamente en Cristo y en la cruz. Yo definiría la gloria de Dios como la belleza, majestad y grandeza de quién es, y por tanto en todo lo que él hace, ya sea salvación o castigo, se demuestra la grandeza de su ser. Desde luego, Dios será alabado eternamente por su obra salvadora en Cristo.

Teología aplicada

El apostolado de Pablo

El primer tema que vemos en la carta es la autoridad de Pablo como apóstol. ¿Cómo aplicamos ese tema hoy en día? Los cristianos han tenido diferencias sobre el tema a lo largo de su historia. Los católicos romanos creen en la sucesión apostólica, y por tanto la autoridad apostólica se expresa de forma suprema en el pontífice, el Papa de la Iglesia católica romana. Como protestante de la tradición de la iglesia libre, yo creo que los oficiales de la iglesia hoy en día no tienen el mismo estatus o autoridad que los apóstoles originales. No hay indicación alguna en el NT de que los apóstoles fueran reemplazados después de Pentecostés. Cuando Santiago fue ejecutado (Hch 12:2), no se dice nada de que se hubiera elegido un nuevo apóstol para reemplazarlo.

La autoridad apostólica ahora se consagra en los escritos apostólicos. En otras palabras, la autoridad de la iglesia no se encuentra en ningún ser humano sino en el canon del NT. Nos interesa estudiar las Escrituras atentamente y leer los comentarios sobre el texto bíblico porque creemos que las Escrituras (incluido el AT) son la Palabra autoritativa de Dios para nosotros hoy en día. Por tanto, lo medimos todo por las Escrituras e intentamos ser cuidadosos y sabios en su interpretación.

Algunos grupos carismáticos creen que todavía hay apóstoles hoy en día. Debemos definir cuidadosamente lo que quieren decir con “apóstol.” Si quieren decir que hay apóstoles en el mismo sentido en el que Pablo y los Doce fueron apóstoles, deberíamos rechazar tal interpretación. Ninguna persona hoy en día tiene la auto-

26. Cp. Cook, “Prescript as Programme,” 516–18. Dunn dice: “Supuestamente él [Pablo] pretendía que las proposiciones adjuntas fueran una reprimenda a sus lectores” (*Galatians*, 34).

27. Para la tensión escatológica en este versículo, ver Martyn, *Galatians*, 98; Witherington, *Galatians*, 76–77; Dunn,

Galatians, 36. Betz formula esto de forma incorrecta cuando dice: “No dice que la próxima era ya haya comenzado” (*Galatians*, 42). Por el contrario, la nueva era ha sido inaugurada pero no consumada. Para una visión similar a la de Betz, ver Kwon, *Eschatology*, 156–57.

ridad que tuvieron Pablo, Pedro o Juan. Decir que existe ese tipo de autoridad en cualquier persona viva es peligroso y puede llevar fácilmente al autoritarismo y al abuso espiritual. Se debería decir que tal autoritarismo y abuso espiritual no está limitado a los grupos carismáticos que afirman tener autoridad apostólica. Desafortunadamente algunos pastores son tiránicos y dominantes y actúan como si fueran apóstoles, ¡incluso aunque no crean que existen apóstoles hoy en día!

Otros entienden la palabra “apóstol” en un sentido derivativo, interpretándolo como referencia a alguien que sirve como misionero. Pablo no tiene tal definición de apóstol en mente en Gl 1:1, pero sí vemos este significado en otras partes en Pablo (p. ej., Ro 16:7). Decir que la palabra “apóstol” se refiere a alguien que sirve como misionero no lleva al mismo tipo de autoritarismo que se cuele tan fácilmente si uno piensa que es un apóstol al mismo nivel que Pedro y Pablo. No obstante, parece que debe evitarse el uso de la palabra “apóstol” para designar misioneros ya que muchos pueden malinterpretar el significado del término, y Pablo casi siempre utiliza la palabra en un sentido técnico para los que tienen una autoridad única e irrepetible.

Todos los hermanos conmigo

Es instructivo que en 1:2 Pablo se refiera a los otros hermanos que están con él, sugiriendo así que están de acuerdo con su evangelio. Pablo no era la única persona en el mundo que entendía la verdad del evangelio. Vemos por el capítulo 2 que los apóstoles también confirmaban el evangelio de Pablo. Si proponemos una teoría que nunca se ha articulado a lo largo de la historia de la iglesia, seguramente estamos equivocados. Si alguien cree haber descubierto una nueva doctrina tras dos mil años de historia de la iglesia, podemos estar bastante seguros de que esa persona está equivocada. Los creyentes no estamos aislados. Vivimos en una comunidad y por tanto aprendemos de los hermanos y hermanas de nuestro tiempo y de los que han vivido antes que nosotros.

Por tanto, podemos estar seguros de que una doctrina como el teísmo abierto no es bíblica.²⁸ Ninguna rama de la iglesia — ya sea católica, ortodoxa o protestante — ha respaldado nunca una teología de ese tipo. No está consagrada en ninguna declaración confesional, ni ninguna teología significativa ha expuesto nunca una enseñanza así. La enseñanza universal de la iglesia a lo largo de la historia es una guía fiable que no debería ser descartada.

Gracia y paz

Una de las oraciones fundamentales que podemos orar por los demás es que conozcan la gracia y paz de Dios (1:3). Una de las mayores necesidades humanas es

28. Ver Bruce A. Ware, *God's Lesser Glory: The Diminished God of Open Theism* (Wheaton: Crossway, 2000).

la gracia ya que todos somos pecadores, y el pecado trae conflicto y angustia a nuestras vidas. Por tanto, oramos para que la gracia de Dios asegure la paz, en nuestros corazones y en nuestras iglesias. A veces no sabemos qué orar por los demás, pero todos necesitamos la paz y la gracia de Dios diariamente. ¿Cómo nos afecta en la práctica la gracia?

- Nos recuerda el peligro de la religión y la moralidad. Es tan fácil que nos consideremos gente noble.
- Rápidamente nos encontramos satisfechos con nuestros logros.
- Nos reconfortamos comparándonos con otros y pensando que nosotros somos mejores.
- Comparamos a nuestras familias con otras y nos refugiamos en la bondad de nuestros hijos.
- Sé que no estoy descansando en Cristo si me pongo a la defensiva cuando soy criticado.
- Es mejor sentirse desesperado y débil como un niño y esconderse en la justicia de Cristo que sentirnos fuertes y confiados en nosotros mismos.

Cristo crucificado

El evangelio proclamado se centra en Cristo crucificado como aquel que nos libera de nuestros pecados. La maravilla y la belleza del evangelio se olvida si no somos capaces de ver lo profundo de la gravedad de nuestro pecado, porque entonces la muerte de Cristo parece innecesaria. Cuando realmente vemos y sentimos el peso de nuestro pecado, nuestro gozo en el perdón que se nos otorga es inexpressable y lleno de gloria. Pablo da a entender aquí que Cristo murió como sustituto por nuestro pecado, porque al darse a sí mismo por nuestros pecados tomó para sí la muerte que nosotros merecíamos.

Sorprendentemente, algunos que afirman ser evangélicos han dicho que la sustitución penal es “abuso infantil cósmico.”²⁹ Otros han disminuido su importancia minimizando constantemente su centralidad,³⁰ pero está claro que funciona como el centro de la expiación, ya que nuestra mayor necesidad es tener un sustituto que muera en nuestro lugar para que podamos ser salvados.³¹

29. Steve Chalke, *The Lost Message of Jesus* (Grand Rapids: Zondervan, 2003), 182–83. D. A. Carson demuestra la debilidad de la afirmación de Chalke, de modo que lo que dice Chalke sobre la sustitución penal no se puede considerar un estudio serio (*Becoming Conversant with the Emergent Church: Understanding a Movement and Its Implications* [Grand Rapids: Zondervan, 2005], 185–87).

30. Joel B. Green y Mark D. Baker, *Recovering the Scandal of the Cross: Atonement in New Testament and Contemporary Contexts* (Downers Grove, IL: IVP, 2000).

31. En defensa de esta postura, ver Thomas R. Schreiner, “Penal Substitution View,” en *The Nature of the Atonement: Four Views* (ed. J. Beilby y P. R. Eddy; Downers Grove, IL: IVP, 2006), 67–98.

La nueva era — ya pero todavía no

La nueva era ha empezado con Cristo pero todavía no se ha consumado. Como cristianos vivimos entre tiempos. Somos rescatados del presente siglo malvado mediante la muerte de Cristo (1:4), y no obstante se nos debe advertir que no regresemos a la antigua era. Hemos sido liberados del pecado, pero no dejamos de ser pecadores. Somos perfectos en Cristo, pero todavía no hemos sido perfeccionados. Por tanto, debemos permanecer vigilantes para que no nos atrape un falso evangelio que en realidad lo que hace es mimar nuestro egoísmo y orgullo, incluso tras convertirnos en cristianos.

Gloria de Dios

La obra salvadora de Dios en Cristo es para gloria de su nombre. Hablar de la gloria de Dios se ha convertido en un tópico para muchos creyentes, pero su importancia no debe ser tomada a la ligera. Cuando Pablo piensa en la gran obra de Cristo en la cruz, su humillación y exaltación, concluye diciendo que todo lo ocurrido en esos sucesos era “para gloria de Dios Padre” (Flp 2:11). Pablo resume el propósito de Dios en la historia de la salvación en Ro 9 – 11, transmitiendo su plan para salvar a judíos y gentiles. Irrumpe con una doxología llena de alabanza en la conclusión, afirmando que “Porque todas las cosas proceden de él, y existen por él y para él. ¡A él sea la gloria por siempre! Amén” (Ro 11:36). Cuando Pablo piensa en la obra salvadora de Dios en la elección y la redención, en unir todas las cosas en Cristo, y en dar el Espíritu Santo, ofrece alabanza a la gracia de Dios en tres puntos del argumento (Ef 1:6, 12, 14).

Al final de su carta más grande, Pablo da gloria a Dios (Ro 16:27). Le dice a los corintios que todas las cosas deben ser hechas para glorificar a Dios (1 Co 10:31). La raíz del pecado es no dar gracias, honor y gloria a Dios, haciendo que se exalte a la criatura en lugar de al Creador (Ro 1:21 – 25). La fe complace a Dios porque le glorifica y le considera alguien en quien se puede confiar (Ro 4:20). Los creyentes tienen que aceptarse unos a otros porque tal acción trae consigo la gloria a Dios (Ro 15:7). Un ejemplo práctico será suficiente. ¿Cómo glorificamos a Dios cuando practicamos deporte? Le honramos cuando le damos gracias por la habilidad para jugar que nos concedió, cuando tratamos a los contrincantes con respeto y cuando no discutimos ni nos peleamos cuando no estamos de acuerdo con el otro equipo.

Pablo nos recuerda en Gálatas que la obra salvadora de Dios trae gloria, alabanza y honor a Dios. Como creyentes necesitamos ser Cristo-céntricos, enfocados en Dios y llenos del Espíritu. No debemos centrarnos en los seres humanos primero y ante todo, sino en Dios mismo. Cuando más amamos a los demás seres humanos es cuando lo hacemos todo por gloria y alabanza a Dios. Hemos sido hechos seres humanos para disfrutar y asombrarnos de su grandeza, y nada llena más nuestros corazones que el mismo Dios. Debe ser el sol, la luna y las estrellas de nuestras vidas. Qué su alabanza llene nuestras vidas y se derrame sobre los demás.

andamio

La **misión** de Andamio es publicar y difundir literatura que, desde una perspectiva bíblica, contribuya al desarrollo integral de la persona, la iglesia y a la transformación de la sociedad.

Somos la editorial de los **Grupos Bíblicos Unidos** (GBU) y nacimos en 1987. Los GBU iniciaron su camino en el mundo de la literatura cuando un grupo de estudiantes universitarios puso en marcha (1974) una revista muy sencilla a nivel de producción, pero muy rica en contenidos. Desde ese comienzo un tanto “inesperado”, con pocos recursos pero con muchas ganas, hemos ido creciendo hasta el día de hoy.

Andamio ha sido y es el resultado del trabajo y **colaboración de muchas personas**, unido a la **ayuda de Dios** a lo largo de todo este camino.